



Martín José Rubio Fernández

Socio número 86 de COVAP

Natural de Pozoblanco, Martín José Rubio Fernández, de 79 años y con 3 hijos, ha sido socio de la Cooperativa desde 1962, año en el que se inscribió junto a su hermano con el primer objetivo de la compra conjunta de maíz. Ganadero por aquellos entonces de porcino y ovino, con varias explotaciones en Belalcázar, Hinojosa del Duque y Pozoblanco; posteriormente amplió su actividad al vacuno de carne, a la par que también sacrificaba corderos de la mano de la Cooperativa.

Actualmente, y jubilado desde que cumplió los 65 años, uno de sus hijos continúa con sus explotaciones ganaderas, heredando su número 86 de socio de COVAP.

DEL ABARATAMIENTO DE LOS PIENSOS GRACIAS A COVAP, A LA PESTE PORCINA AFRICANA

Un recorrido por las primeras décadas de funcionamiento de la Cooperativa

En el marco de la celebración del 50 aniversario de la Cooperativa que se conmemora este año, esta revista continúa con la sección abierta en el número 88, en la que se pretenden esbozar trazos de esta historia de la mano de sus principales protagonistas: los socios. Ganaderos como Martín José Rubio Fernández, socio desde prácticamente los inicios, y con el que esta revista ha contactado para recabar impresiones sobre aquellos comienzos de COVAP.

Unos comienzos a los que Martín José Rubio se sumó a los pocos años del nacimiento de la Cooperativa (1959), cuando en 1962 se hizo socio junto a su hermano para poder adquirir cereales y piensos de mejor calidad y a mejores precios.

"Por aquellos entonces, y antes de la creación de COVAP, los ganaderos de esta zona solíamos comprar directamente los cereales a través de corredores, y después algunos los llevaban a los distintos molinos que existían", recuerda este veterano socio; para el que la constitución de la Cooperativa con el objetivo inicial de adquirir maíz de manera conjunta, "fue beneficiosa, pues a los socios nos salían los cereales y piensos relativamente más baratos, calculo que entre un 10% y un 15% menos, en relación a los precios a los que podíamos acceder desde fuera".

Por otro lado, y junto a la importancia que supuso la Cooperativa para los ganaderos de la zona, Martín José Rubio, productor de porcino y ovino en aquella época, recuerda los *malos tragos* que ocasionó la peste porcina africana, que en España entró en la década de los 1960 y no se erradicó hasta 1995. "Quizá se puede decir que la peste africana fue uno de los mayores problemas a los que nos tuvimos que enfrentar, y durante un tiempo se perdieron muchos animales".

Pero aquella enfermedad animal pasó, y preguntado sobre la principal diferencia que percibe en la actividad ganadera de aquellos años en relación a la actualidad, este socio resalta la excesiva burocratización que padece ahora el campo. "Antes no había tanto *papeleo*, tantos controles y permisos veterinarios, con lo que la gestión se ha complicado mucho", concluye. ●

"Se puede decir que la peste porcina africana fue uno de los mayores problemas a los que nos tuvimos que enfrentar, y se perdieron muchos animales"